

La Libertad

Periódico Tradicionalista

Año I REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN Tortosa 2 de Noviembre de 1901. PRECIO DE SUSCRIPCIÓN Num. 31
5, Plaza del Hospital 5. 2 reales al mes.

A Don Carlos de Borbón

Señor: En medio de envilecimientos y apostasias, la España tradicional permanece incorruptible, fuerte con el poder de los cruzados, firme con la decisión de los mártires, grande porque así la hizo Dios.

A los espíritus observadores no se les escapa un fenómeno que tiene lugar en nuestra larga y accidentada vida política, y es que nuestros ardimientos y nuestra fe y nuestra pujanza están en razón directa de las persecuciones y adversidades que padecemos.

Semilla de cristianos era la sangre que derramaban los primeros discípulos de la Iglesia en la arena de los circos, y la Roma pagana veía con asombro que la luz del Evangelio se difundía por todo el orbe, y que caían para no levantarse más los ídolos de barro.

Una causa santa no puede perecer. Por eso ni el liberalismo con

halagadoras promesas, ni la revolución con amenazas de muerte; ni el primero con honores, empleos y dignidades, ni la segunda con atropellos, crímenes y alevosías, han abierto brecha en el mural de la tradición española, sólido porque está cimentado en el Derecho, inexpugnable porque su remate es la Cruz.

Hoy con más decisión que nunca nos agrupamos en torno del glorioso estandarte que Pelayo tremolara en los riscos de Covadonga, y que Vos empuñáis como digno sucesor de San Fernando. ¡Un instante más y España está salvada!

Señor, en vuestra fiesta onomástica, ante el Altar rogamos por la salud de nuestra Real Familia, y ante el Trono decimos con el heroico general Cervera: «No hay título más honroso, para un hombre de honor, que el de leal.»

LA REDACCIÓN

de hallar justicia cumplida, confía, patria querida, en Don Carlos de Borbón.

Este será, no lo dudes, quien con ánimo sereno no hará sino poner freno a tanta maldad y error; y volverán majestuosos nuevos días de bonanza, siendo El nuestra esperanza, nunca jamás un temor.

El mantendrá el fuego santo de las patrias tradiciones, por El nuestros corazones de alegría han de latir, por El perder la familia y riquezas seductoras y por El a todas horas gustosamente morir.

El que acata la doctrina por la Iglesia proclamada como verdad revelada y fuente de salvación, ha de ser firme baluarte de nuestra fe religiosa, arrancando de la fosa la católica nación.

El que otra vez nos concede las libertades y fueros que unos aventureros nos acaban de quitar, será el defensor acérrimo

de nuestros derechos hollados, en defensa consagrados de la patria y el altar.

Así, pues, patria adorada, si nunca deseas verte a las puertas de la muerte destrozada de dolor, si anhelas el bien perdidio que escribiste en tu limpia historia

tantas páginas de gloria, de grandeza y de esplendor; si a pesar de los pesares, deseas que así suceda, pide al cielo te conceda la única solución, la que, digan lo que quieran, se deduce claramente que consiste únicamente en Don Carlos de Borbón.

Pedro Vives y Garriga

TEXTOS

Si Dios y las circunstancias me colocan en el trono de las Españas, me esforzaré en conciliar lealmente las instituciones útiles de nuestra época con las indispensables de lo pasado, dejando a las Cortes generales, libremente elegidas, la grande y difícil tarea de dotar a mi querida patria de una Constitución, que, según espero, será a la vez española y definitiva.

(Comunicación de D. Carlos a los Soberanos de Europa, después de la abdicación hecha por su padre D. Juan de Borbón, en su persona, de los derechos a la corona de España.—22 de Octubre de 1868).

«España está resuelta a conservar a todo trance la Unidad Católica, símbolo de nuestras glorias, espíritu de nuestras leyes, bendito lazo de unión entre todos los españoles.»

Mi pensamiento fijo... es dar a esa España amada, la libertad que sólo conoce de nombre; la libertad que es hija del evangelio: no el liberalismo que es hijo de la profecía.

«...creo ser a la vez, hombre del tiempo presente, que no desatiende el porvenir.» (Carta del Sr. D. Carlos de Borbón y de Este a su augusto hermano el Sr. D. Alfonso de Borbón.—30 de Junio de 1869.)

La bandera que levanta mi brazo y que no rendirá mientras quede un girón para ostentarla, es la bandera de nuestros abuelos, es la enseña de nuestra independencia y nuestras conquistas. (Alocución de Don Carlos a los soldados españoles.—2 de Mayo de 1872).

Yo os devuelvo vuestros fueros, porque soy el mantenedor de todas las justicias; y para hacerlo, como los años no transcurren en vano, os llamaré, y de común acuerdo podremos adaptarlos a las exigencias de nuestros tiempos. (Alocución de D. Carlos a los pueblos de la corona de Aragón: Catalanes, Aragoneses y Valencianos.—16 de Julio de 1872).

Nacido y criado en el amor a España, salvarla fué mi primer pensamiento, y ya no ha sido otro el pensamiento de mi vida. ... por mantener incólumes todos los principios de la bandera que Colón clavó en el Nuevo Mundo, y en Orán Jiménez de Cis-

neros, rechacé la corona que me ofrecían los hombres de Setiembre, antes de la batalla de Alcolea.

España es católica y monárquica y yo satisfaré sus sentimientos religiosos y su amor a la integridad de la monarquía legítima.

No daré un paso más adelante ni más atrás que la Iglesia de Jesucristo. (Manifesto de Don Carlos, llamado de Morenín.—16 de Julio de 1874).

Mi bandera es la del orden; todos los progresos legítimos, todas las mejoras morales y materiales, caben bajo sus anchos pliegues.

(Comunicación de Don Carlos a las potencias cristianas.—6 de Agosto de 1874)

Llamado a matar la revolución en nuestra patria, la mata, bien ostente la ferocidad salvaje de la impiedad más descarada, bien se oculte y envuelva en el manto hipócrita de simulada piedad.

(Manifesto de Don Carlos.—6 de Enero de 1875).

«¡Ah! mis enemigos no excusan armas para combatirme, pero estoy tan acostumbrado, que ya ni las más torpes calumnias las tomo en cuenta.»

«...jamas he pretendido el gobierno absoluto.»

«Soy partidario de la Monarquía representativa, y sostengo que el Rey debe observar y cumplir las leyes lo mismo que el último ciudadano. ¿Es eso absolutismo?»

«Yo acepto el régimen representativo, no el parlamentarismo de Inglaterra. Yo creo que un rey no sólo debe reinar, sino también gobernar.»

«...Podría condensar mis ideas en estas palabras: Centralización gubernativa, descentralización administrativa.»

«Yo he mirado siempre en mi derecho un deber; por eso lo he sostenido sin ceder en lo mas mínimo.»

(Palabras pronunciadas por Don Carlos en una conferencia que tuvo durante su viaje a América con los redactores de «El Independiente», periódico de Chile, el día 22 de Agosto de 1887).

El partido carlista, católico y español, debe ser una esperanza, no un temor. (Carta de Don Carlos al señor Marqués de Cerralbo.—10 de Noviembre de 1888).

«Principio esencial (la unidad católica) de nuestro programa y aspiración de todos nosotros. Yo y los míos hemos contraído el solemne compromiso de restaurarla y defenderla en España.»

(Carta de Don Carlos al señor Marqués de Cerralbo.—2 de Febrero de 1889).

Santa Bandera

Vuelve, vuelve a mis dedos, péñola mía, vierte nuevos raudales de poesía; y unas veces riendo y otras llorando, dejame como el cisne morir cantando. No digas que la dulce voz de la lira en las luchas candentes ahogada espira! Si todo lo que es grande, lo que es sublime, al alma del poeta su sello imprime, ¿cómo encontrar mas noble, más alta que en los lemas sublimes de mi bandera? Digo Dios y mi alma, con raudos vuelos,

La única solución

Desde que el liberalismo con artificiosa saña, apoderóse de España, pisoteando la ley; es cuando empiezan los males que nos tienen carcomidos, es cuando estamos perdidos sin Dios, ni Patria, ni Rey. ¡Pobre España! tú que un día dictaste leyes al mundo con ejemplo sin segundo, en virtud de tu poder, te encuentras hoy sepultada en el sueño del olvido, tu nombre es escarnecido, es odiado tu saber. Este letargo espantoso en que te encuentras sumida, puede acabar con tu vida, puede ser tu perdición; despierta, pues, patria amada, y con valor arrogante busca, busca a cada instante tu segura salvación. Si ya no brilla cual antes tu fe viva y acendrada, si eres hoy menospreciada y cubierta de baldón, y esperas que venga el día

postrada ante sus plantas se eleva al cielo; digo Patria, y la sangre hierve en mis venas y son mías sus glorias, mías sus penas; digo Rey, y mi mente cruza el espacio allá do la firmeza tiene un palacio: recuerdo los azares de la campaña y el corazón palpita con tanta hazaña; á lo que me rodea viendo la vista y me siento orgulloso de ser carlista. Y todo lo que es grande, puro, elevado, en esos lemas santos está encerrado.

Veletas del mundable liberalismo, ¿que entendéis de constancia ni de heroísmo? disputas en ruinas, viles porfías, el premio de afrentosas apostasias, mientras que yo levanto los corazones con los ecos viriles de mis canciones y digo á los que sufren: «Alzad la frente,

no todo es miserable ni decadente. Mirad; allá, á lo lejos en tierra extraña corazones suspiran de amor á España, y aquí, junto á vosotros, almas leales, como rocas que azotan los vendavales cercados de amarguras y de enemigos, sin tener más alientos ni más festigos que Dios, que está en los Cielos, y su

conciencia, hasta el último soplo de su existencia consagran á la causa que antes juraron y nunca en su desgracia la abandonaron.» Esos serán los héroes de mi cantares y enfrente de la turba de oportunistas que á la maldad triunfante ponen altares, yo opondré la firmeza de los carlistas.

¡SALVADNOS!

No quisiera saber lo que fuimos por no morir de vergüenza. Quisiera borrar de mi memoria, y hasta del gran libro de la historia, los nombres de Numancia, Covadonga, las Navas, San Quintín, Lepanto, Orumba, Pavia...; quisiera olvidarme de aquellos gigantes de la gloria y del heroísmo que no desfilaron en ocho siglos el casco en defensa del altar y del trono y que, dueños indiscutibles del Occidente, hicieron temblar al fulgor de su espada al Oriente asombrado. De buen grado arrancarían de los anales de los siglos el XVI y haría desaparecer con mis lágrimas las crónicas de los grandes descubrimientos, epopeyas sublimes y conquistas gloriosas que han realizado los hijos de esta nación hasta ayer noble y hoy envilecida...

¿Quién te reconoce, pensil de Europa, orgullo de tus hijos, admiración de los extraños, tierra de la fecundidad, madre de los héroes, solio de la grandeza, cátedra de sabios, catacumba de mártires, altar de Santos, señora de dos mundos, reina y dominadora de las naciones, gloria del catolicismo? ¿quién te reconoce al verte convertida en pantano cenagoso, debilitada y escarceada por tus propios hijos, sentada en la piedra de los improperios, eclipsada por los inmundos vapores de la herejía liberal y uncida como esclava al carro triunfal de la barbarie? Lloro tu desventura, patria mía, lloro y espera. Vuelve tus ojos á la Cruz que te conquistó más coronas que la espada de tus heroicos soldados, vindica la honra de María que te eligió por escabel de sus plantas y sienta en el trono de San Fernando á tu legítimo R. que allá lejos de tí, desterrado por el solo delito de amarte demasiado, espera que en el reloj de la Providencia suene la hora oportuna para librarte del ominoso yugo á que te han sujetado los gobiernos liberales. En su diestra tremola inmaculada la bandera de la España tradicional, bandera que debiera estar izada en lo alto de tus castillos, almenas y torres para mostrar á todos los españoles el sacrosanto lema Dios, Patria, Rey que se esconde entre sus ondulantes pliegues.

Llama, patria mía, á tus hijos, congégales en tu amoroso regazo y muéstrales al Augusto Sr. D. Carlos de Borbón y de Este, el único R. digno de tu glorioso pasado, el único restaurador de tu ignominioso presente y la única esperanza de tu brillante porvenir. Si, españoles, el Augusto desterrado de Venecia os presenta su programa salvador donde est n reconocidas todas vuestras racionales y legítimas aspiraciones,

¿Queréis que España resucite á sus mejores tiempos y vuelva á ser el asombro de las naciones? Pues D. Carlos de Borbón, que sabe muy bien que la Religión católica cimentó la grandeza de nuestros antepasados, ha escrito: «El Catolicismo es la verdad.» «Quiero conservar á todo trance la unidad católica, simbolo de nuestras glorias, espíritu de nuestras leyes, benéfico lazo de unión entre todos los españoles.»

Venid, vosotros los que deploráis el despotismo cruel que el Estado liberal ejerce sobre la Iglesia en nuestros tiempos, venid y registrad los manifiestos de D. Carlos de Borbón y encontraréis escrito: «España... comprendé que, si ha de llenar cumplidamente su encargo divino, la Iglesia ha de ser libre.»

¿Queréis ver desterrada de nuestra patria la corruptora plaga del liberalismo, verdadero aborto del infierno, que ha destruido todos los organismos de la nación? Pues D. Carlos de Borbón ha escrito: «En mi bandera jamás se escribirá la palabra liberalismo que es la libertad del bien y del mal según algunos inocentes, y según los avisados, la libertad del mal oprimiendo al bien.»

¿Queréis que cese de una vez para siempre en nuestra patria el parlamentarismo, farsa indigna con que hace bastantes años, y merced a la máquina electoral, han logrado minorías desacordadas y ambiciosas oprimir, esquilmar y tiranizar á la mayoría del pueblo español? Pues Don Carlos de Borbón ha escrito: «En mi bandera jamás se escribirá la palabra parlamentarismo, que es en su esencia eso que llaman el gobierno de la nación por la nación: sistema corruptor y falso que da de sí un despotismo disfrazado ó una república vergonzante y que, por malo y extranjero, lo desdeña nuestra altivez y lo condena nuestra razón. Una mentira envilece á un hombre, una ley mentira corrompe á un pueblo.»

¿Queréis disfrutar la verdadera libertad? Oid como la define Don Carlos de Borbón: «Es el reinado de las leyes cuando las leyes son justas, esto es, conforme al derecho de naturaleza, al derecho de Dios.» Y hablando de la ley dice: «á la cual debemos todos estar sujetos, grandes y pequeños.»

¿Queréis destruir esa despótica centralización que ha convertido á Madrid en estómago hidrópico de España? Pues Don Carlos de Borbón ha dicho: «Mi bandera es la bandera de nuestros padres, la de Castilla, la de Aragón, la de Navarra, y Vascongadas: Dios, Patria, Rey, justicia, libertad.»

En fin, Don Carlos de Borbón ha manifestado clarísimamente cual es su voluntad y su pensamiento y qué es á sus ojos lo verdaderamente tradicional en España: unidad católica, rey que reine y gobierne, Cortes-verdad á la española, descentralización y vida propia del municipio y de la provincia, y el espíritu católico sobre todo, viviendo en las instituciones, en las leyes y en las costumbres.

Españoles, verdaderos españoles que reconocéis en el programa expuesto lo único que puede de las ruinas de esta España hacer surgir otra España más hermosa, venid todos á nuestro campo; sea cual fuere el partido donde hayais hasta ahora militado, formad en nuestras filas y, unidos todos en apretado haz, hagamos cuanto esté de nuestra parte para restaurar en este país desolado la monarquía cristiana personificada actualmente en el AUGUSTO SEÑOR DON CARLOS DE BORBÓN Y DE ESTE.

Tarsicio.

Tortosa Noviembre del 1901.

A D. Carlos de Borbón

SONETO

A un San Hermenegildo, á un Recaredo, llama el pueblo infeliz del Dos de Mayo; á un Jaime ó á un Fernán, que sin desmayo por Dios y Patria luche con denuesto.

A un nuevo Carlos, que con fe y sin miedo, en Mú uberg de la guerra ardiente rayo, pulverice el error, á otro Pelayo que de Cristo combata por el Credo.

El sol de nuestra España palidece

nublados de su fe los luminares; ¡ven á darla el mañana que merocé! Ven á abreviar su afrenta y sus pesares, que de miseria la nación padece y á su Dios le disputan los altares!

El Conde de Guernica.

En el album del Rey

Si yo no tuviese hace años la triste convicción de que ha palidecido el sol de la gloria hispana y su Fortuna ha desplegado las alas para ir á posarse en otras regiones del mundo, hoy lo creería viendo al rey que el destierro nos niega y que honrará la estirpe de Borbón más que elanimoso Felipe V y el justo Fernando VI.

Emilia Pardo Bazán.

Venecia 13 de Enero de 1888.

Los dos afectos más dignos del corazón de un Rey Católico son el temor de Dios y el amor á su patria.

Ramón Alarcón.

30 de Marzo de 1883.

Las más nobles cualidades de nuestra raza tienen en Loredán un egregio representante. Sea permitido al viajero dedicar aquí un pensamiento de simpatía respetuosa al príncipe ilustre.

J. Ortega Munilla.

Venecia 13 Enero 1888.

Triste recuerdo

El día 5 del presente mes cumplirán 29 años que el ferventísimo católico, gran patriota, letrado insigne é ilustre literato, el pensador profundo, fecundo escritor, el honor del foro y gloria de la patria española, D. Antonio Aparisi y Guzmán, bajó al sepulcro, después de haber consagrado su preciosa existencia á la causa del bien, de la verdad y de la justicia. Aparisi al descender á la tumba, dejó un nombre inmortal que la historia se encargará de conservar. Aparisi, al ser cortado el hilo de su vida por la despiadada guadaña de la muerte, dejó un recuerdo imperecedero que los siglos no borrarán jamás de la memoria de los buenos españoles.

Aparisi no ha muerto: Aparisi vive aún y vivirá á través de las edades y generaciones futuras, porque es un nombre que instintivamente se escapa de nuestros labios, porque es una figura colosal que se levanta gallarda y majestuosa, destacando se sobre el horizonte de la vida científica, literaria, política y religiosa, porque es la representación neta y genuina de la España tradicional que quería verla triunfante y gloriosa sobre el pedestal de la grandeza que fabricara en otro tiempo de feliz recordación; Aparisi no ha muerto, vive aún, por que fué el brazo derecho de la Iglesia española, cuyos sacratísimos derechos defendió con tesón en la tribuna parlamentaria, y cuyos altos dignatarios y dignos representantes honrabanse con su amistad, siempre franca y leal, como leal y franco era aquel corazón que latía siempre á impulsos de ferviente amor y caridad entrañable, en cuyo seno abrigaba los más puros y nobles sentimientos de hidalgua é integridad patrióticas Aparisi vive aún, porque hoy como ayer es la admiración de los nobles hijos de esta tierra española y porque es el ejemplo intachable de la más acrisolada virtud y del más decidido patriotismo. Aparisi vive aún: los que sentimos como él, los que pensamos como él, los que continuamos concibiendo en nuestra mente la idea que germinó en su despejado y claro entendimiento, y los que por la misericordia divina, continuamos unidos en el mismo punto de honor y conservamos la misma actitud noble y levantada que nos dignifica y engrandece en medio de las pequeneces y miserias de la tierra..., nosotros, no podemos menos que exclamar, henchidos de noble orgullo y gozo inexplicable: Aparisi aún vive.

Y al recordar su muerte en la presente fecha, nos descubrimos ante el sepulcro que guarda sus venerandas cenizas, y elevamos al cielo una oración por el gran

hombre que hoy llora España. Aparisi no ha muerto; vive aún, vivirá...

Con Aparisi la Iglesia perdió á uno de sus más acérrimos defensores y España á uno de sus más ilustres patriotas.

La Iglesia por boca de sus ministros lloró la pérdida del eminente católico, desahuciándose en palabras de cumplido elogio y estricta justicia en favor de Aparisi. Oigamos sino al Arzobispo de Valencia que entre otras hermosas y sentidas frases, dirigió las siguientes muy expresivas: «Muy sensible es su pérdida para la Iglesia, para las ciencias, para las letras y para nuestra España. Católico ante todo, sabio, literato y erudito sin presunción la más pequeña, aparecía ante todos, grande desde el pedestal de su humildad, en la que todos le admirábamos, y de todos se hacía amar. *Dilectus Deo et hominibus*. Hoy todos lloramos su muerte, y su memoria será muy duradera: *cujus memoria in benedictione est.*» Y el Obispo de Badajoz, el de Jaen, el de Avila, el Episcopado en masa ensalzó la memoria del ilustre finado por sus elevados pensamientos que giraban en la elevada esfera á donde las humanas miserias no alcanzan y porque superiores sus sentimientos á las pasiones del hombre, pensaba según Dios, quería según Dios, procurando en toda la mayor gloria de Dios y el bien de sus hermanos. La Iglesia lloró al que tantos servicios llevó prestados en beneficio del engrandecimiento y esplendor de nuestra Religión.

La Patria por medio de la prensa toda, amiga y enemiga, si así puede decirse, del ilustre finado (que nunca tuvo enemigos, á lo más adversarios políticos), honró su memoria, publicando extractos y bosquejos acabados de su vida ejemplar y por todos conceptos admirables, aun por sus propios adversarios políticos que rindieron tributo de admiración al saber y virtudes del insigne escritor.

El Augusto desterrado de Venecia, el Rey de Aparisi y el de la España tradicional, recibió duro golpe en su corazón al enterarse de la muerte de Aparisi á quien amaba entrañablemente, y no pudo menos que enviar la expresión de su sentimiento á su distinguida familia y á España toda por haber perdido una de sus más brillantes y legítimas glorias; como puede verse en algunas de sus cartas que escribió con tal motivo.

Nosotros al tributar el homenaje del respeto y admiración en este aniversario al gran Aparisi, se nos ofrece propicia ocasión para encargar á los católicos españoles una oración por el alma del esclarecido valenciano, que la oración es el más dulce recuerdo del alma que siente, espera y ama.

Descanse en paz, y que el Señor de las misericordias haya acogido en su santo seno el alma del que tantos desvelos y sacrificios se impuso por la causa de la verdad y de la justicia.

PENSAMIENTOS

¡Paso á la aristocracia del dinero! Es mucho más insolente que la antigua y no está protegida, como ésta, por la sombra de los héroes. La aristocracia antigua se engrandeció derramando su sangre; la moderna chupando la de los demás. Brotó aquella en Lepanto y en Pavia; ésta salió tiznada de la balsa.

Las revoluciones son como los globos areostáticos; algunos hombres se elevan en ellas con rapidez, pero no pueden dirigirlas, y para las ascensiones políticas todavía no se ha encontrado paracaídas.

La fuerza acude en favor del derecho; porque si muchos en un pueblo se gobiernan por la razón, otros se dejan arrastrar por las pasiones, y éstas no entienden la voz de la razón, sino el rigo de la espada. De aquí nace, que cuanto más domina la razón en un país, menos necesidad hay de

fuerza pública, de ejército; cuanto menos, más necesidad de fuerza, de espía. El sable es el Cetro con que se gobierna a un pueblo corrompido.

Desde que se proclamó la responsabilidad de los ministros, ningún ministro responde.

Si no se acaba pronto el sistema parlamentario, el sistema parlamentario acabará con España.

Antonio Aparisi y Guijarro.

¡Paz a los muertos!

A vosotros, adoradores de la vanidad, a vosotros, turbadores del silencio de las tumbas; a los que profanáis la casa de los muertos con vuestras conversaciones profanas, con alardes de un cariño, de un amor que no existe más que en vuestros labios que ni nace del corazón ni se demuestra con obras; a los que derrocháis el oro para ocultar con mármoles, y raspos, y paños, y lámparas, y coronas le lúgubre del hoyo donde los gusanos se ceban en el cuerpo de vuestros amigos y parientes; a los que tenéis lengua expedita para mentir afecto y tardía para demostrarlo orando; a vosotros, materialistas prácticos, me dirijo.

En ese hueco oscuro sobre el cual amontonáis flores y luces y mentiras no se alberga más que polvo, huesos y carne en descomposición; allá, tras las fronteras del mundo, vive y siente un alma que habéis olvidado, un alma que aguarda vuestras oraciones como aguarda la flor el rocío, que tal vez flora culpadas de las que fuisteis cómplices.

¡Dejad en paz a los muertos, adoradores de la vanidad! Doblad las rodillas sobre la tumba del amigo, del hermano o de la amada, unid con lazos de oración el alma vuestra a las almas de los que amasteis, puesto que de ellos no sentís ni existís más que el alma, y dejad que repose en paz el cuerpo inerte, dejad que se descomponga la materia, dejad que la carne espere en paz la hora de la resurrección.

Hablad con el lenguaje de la oración que es el único que entienden las almas.

Este lúgubre són de la campana con que la Iglesia os recuerda un deber sagrado, repercutirá dentro de algunos años sobre vuestra sepultura y acaso vuestros hijos, recordando vuestra conducta, se olviden de orar, ocupados en el adorno de vuestro soberbio panteón, en la confección de artísticas coronas que demuestren al mundo lo mucho que os aman.

¡Paz, paz a los muertos si no queréis que las futuras generaciones turben vuestro reposo!

¡Oraciones, muchas oraciones por las almas de los que tienen derecho a esperarlas de vosotros si aspiráis a recibir de los que os sobrevivían esa limosna valiosa!

Con la misma medida con que midiereis sereis medidos.

J. E. B.

En nombre del sentido común

Considerando que los quince artículos «En nombre del sentido común» bastan y sobran para demostrar que entre los populacheros no hay uno sólo que haya asistido ni siquiera quince días a la escuela de primeras letras.

Considerando que no queda en Tortosa ni un chiquillo que ignore los puntos literarios que calzan los mencionados demócratas comenzando (en progresión ascendente) por el redactor jefe y terminando por Máximo.

Considerando que mis instruidos lectores están aburridos ya de oír repetir las lecciones que aprendieron bien en la escuela y no han olvidado todavía.

Considerando que los populacheros son incorregibles. (1) y que, por lo mismo, lo

(1) Señor condonense corresponsal de El Clamor, vé usted como no todos los ver-

que hasta aquí hemos venido haciendo no ha sido más que echar margaritas a los puercos,

Considerando que por temor de que se instruyesen demasiado los inocentes anticlericales, el comité (¿Risum teneatis?) republicano de la calle de San Blas ha prohibido en sesión extraordinaria que fuera leída LA LIBERTAD en la taberna,

Considerando que nosotros estamos cansados ya de machacar en hierro frío, ó, lo que es lo mismo, en testas duras;

Hemos acordado dar fin a la serie de artículos «En nombre del sentido común» á fin de poder emplear nuestras energías en asuntos de mayor monta; pero sin perjuicio de que el día menos pensado aparezca un opúsculo ó folleto ó acaso todo un libro hecho y derecho que se reparta gratis et amore grammatica y con el cual y mediante el cual perpetúe el Cdo. Tuanam la fama literaria de los populacheros.

Liedo. Tuanam.

GEDEONICAS

—Atarea lo está V., señor Director, y lo siento porque con ese airecillo que afeita como navaja de barbero de portal, me trae unas noticias frescas que se churria V. los dedos.

—Gedeón, á V. se le distingue en esta casa. Lie un cigarrillo y suelte la sin hueso.

—Y sin pelos. ¡Ah, señor Director! Por la boca muere el pez, dice el adagio. Yo reventaré de un atracón de verdades, pues si bien me ayuda el barquero, siempre tengo el buche como el de los ministeriales, de los que están en el cadafalso ¿me entiende V.? Y a lo que estamos, tuerta. Ha

terminados en jar, jar, jar deben escribirse con jota como sapote usted por ignorar la verdadera regla que consiste en examinar la etimología?

Y va que estoy con las manos en la masa. No quiero dejar de advertirle que prójimo se escribe con jota y ligereza con g por la razón dada, a saber, porque prójimo viene por su raíz del latín proximus y ligero del sanscrito laghus.

¡Qué ligeros son esos prójimos clamoreros cuando se trata de dirigir ataques a la ortografía!

Y perdone el señor corresponsal que no me ocupe más extensamente de sus gramaticidias. Ha creído que, callando y arrojando libre el campo a mi querido amigo el corresponsal de LA LIBERTAD en Onda, no hacía más que cumplir con los deseos expresados por usted al director de El Clamor en los dos párrafos primeros de la carta que, juntamente con la casualidad ó providencia de haber tenido que usar el adjetivo incorregible, ha motivado estas líneas; párrafos que quiero copiar para que todo el mundo conozca los buenos deseos que usted y todo el mundo tenía derecho a tratarle de cualquier cosa cuando, acosado por los remordimientos (que ha de sentir, sin duda, pues no puede dejar de conocer que el camino que usted sigue no es el de un cristiano, nombre que usted no duda en darse), no se decida a callar ni a hacer una retractación en forma, ni se atreva, por otra parte, a continuar por el mismo mal camino, y crea por arreglarlo todo, como buen liberal, buscando una salida a la rosa, haciendo desviar la cuestión hacia algún incidente que afecte poco al fondo del asunto.

Hé aquí ahora, queridos lectores míos de Onda, los párrafos en cuestión:

«Señor director de El Clamor.

Muy señor mío: Suelen los que están faltos de razón en las discusiones, bucar una salida airosa, y al efecto, hacen desviar la cuestión hacia algún incidente que afecte poco al fondo del asunto. Esto mismo es lo que hace el licenciado Tuanam en su escrito publicado en LA LIBERTAD, periódico de Tortosa, número 28, etc. etc. (auxiliar del corresponsal de LA LIBERTAD en Onda) no encontrando razones para defender la parte principal, que se refiere a la injusta pretensión del cura económico de esta villa, para administrar el cementerio sin otra ingerencia local que la suya exclusivamente, la emprende contra mí por el lado gramatical.

El buen juicio del lector comprenderá que es de péjimo gusto eso de engolfarse en Tiquis Miquis gramaticales, y que reve la pedantería y necedad notorias meterse a crítico quien no tiene la ciencia necesaria, ni la imparcialidad que garantizan una crítica justa y serena.

de saber V. que sobre El Pueblo ha pasado un ciclón horroroso.

—¡Qué desgracia!

—¡Quia, hombre! Digo que El Pueblo de papel...

—¡Caspitinal! Eso ya es otra cosa.

—Se ha mojado.

—¡Vaya una noticia! Siempre lo consideré como un papel mojado.

—No es eso, señor Director, no es eso.

Digo que El Puebecillo está atravesando una crisis que se lo lleva Pateta. Digo que se ha dado el grito de ¡rompan filas! y que los verdaderos republicanos, hartos de monsergas implas, han abandonado a los que tocan el violón callejero, revolucionario, antipopular, antipolítico, antilitenario y todos los antis imaginables; para que se vayan con la música a otra parte, que aquí no cuajan esas farsas, ni en la tierra de la Santa Cinta han de arraigar plantas exóticas, más antipáticas (otro anti) que los cardos horriqueros. ¿Me entiende V. ahora?

—Gedeón, vales un potosí. Y esos republicanos que tan cuerdamente han obrado alejándose del foco de infección ¿qué piensan hacer?

—Pues defender sus ideales en otro terreno más digno, que el ser republicano no significa ser ateo, ni blasfemar, ni decir disparates y tonterías contra la Religión.

—Haganlo así esos republicanos, y ya verán como LA LIBERTAD y Tortosa entera, han de concederles la beligerancia á que se hace acreedor un enemigo leal, que lucha noblemente por su bandera.

El jurado y El País

El honorable gremio del jurado de Madrid ha medido otra vez la extremidad.

A tremendas barrabasadas nos tiene acostumbrado tanto el de Madrid como el de provincias, pero no por ser cosa común y corriente deja de pncer en situación grotesca a esa institución llamada pomposamente «Conquista de la libertad».

Hé aquí el hecho: Es denunciado el mundo papelucho titulado El País y procesado su director, Pedro Barrantes, por un artículo titulado ¡Mueran los jesuitas! en el que se pedía el exterminio de éstos por los procedimientos canibalescos que tanto gusto dieron el año 35.

Preguntado al jurado si el procesado era culpable del artículo de referencia, contestó que no. Claro, de haber culpables serían los propios jesuitas ó el gran turco! Vuélta a ser preguntado si con el artículo se deseaba la muerte ó expulsión de los hijos de San Ignacio, contestó dan nuevo negativamente. Y es absuelto Pedro Barrantes, director de El País.

Se cruzan varios epítetos liberales entre El País y Merino, yerno de Sagasta, y se concierta un duelo.

Y ¿reservan Vd. que salió a batirse Pedro Barrantes, jefe de ninguna manera, que su sueldo de 250 ptas. lo cobra por figurar como director; cuando actúa y permanece en la Cárcel Modelo cobra como plus, 250 pesetas de aumento; pero cuando hay que firmar algún acta y los periódicos han de hacer gemir las máquinas recomendando el lance de honor, los caballeros de honor y los calcetines de honor, entonces, sale el Fuentes a darse un atracón de pisto anticatólico; así como saldría otro si se tratara de ganancia ó explotación de negocios más ó menos sucios, porque en esa casa hay de todo, desde el infanz que carda la lanana al truhan que cobra la fama.

La anomalía del caso de que la prensa se ocupe en un mismo día de dos directores distintos de un mismo periódico y descubra ciertos trapicheos y compromisos adquiridos por dicho periódico de respetar el juego en Madrid a cambio de no atacar la funesta política de Sagasta, da la medida de la sinceridad con que se hacen las campañas en dicho papel letirina, y la verdad de lo que dicen.

¡Qué País, qué paisaje y qué paisanaie!

Caró.

CARTA DE ONDA

Sr. Dr. de LA LIBERTAD.

Muy Sr. mío: Cuando un hombre cualquiera arrastrado por el ímpetu de su entusiasmo se lanza con brío a la defensa de una mala causa que cree justa, ese hombre podrá ser un arrebatao, un irreflexivo, carecerá tal vez de la fuerza que presta siempre la verdad al raciocinio, pero siempre se le verá ir en busca de la misma, solicitarla con ansia, anhelarla con entusiasmo y convicción sincera, como el ansioso caminante del desierto busca el oasis que le finge un espejismo. Allí hay un hombre que se engaña que se equivoca, pero al menos su buena fe, bien a las claras manifiesta su honradez laudable.

Mas cuando se abraza la falsedad conociéndola, cuando se finge un tono de convicción que no se tiene, quien tal hace renuncia por lo mismo a la verdad y no es ésta a quien busca sino que aspira tan sólo a ver satisfecho su amor propio dándose pisto de dialéctico. Pase esto en los que se ejercitan aprendiendo cómo se arguye. Lo que no puede pasar, lo que merece la recheña de toda persona seria, es la conducta del corresponsal de El Clamor. El señor Emo, sabe muy bien que defiende una mala causa; sabe además que sus convicciones de católico y de político, son incompatibles con los alardes viterianos del corresponsal del impto Clamor y sin embargo, lo que no se atreve a decir firmado con su nombre y apellidos, lo dice bajo la máscara del anónimo. ¿Es esto proceder de buena fe? Pero si esto es improbable, lo es mucho más todavía su procedimiento en la polémica. El corresponsal de El Clamor en vuelta de asquerosos insultos indica alguno que otro sofisma y cuando éstos le son completamente refutados, no se fija en mis réplicas; se contenta con lanzarme nuevos insultos y escaparse por la tangente desviando la cuestión hacia el terreno de la personalidad más descarnada. ¿Es esto arguir con buena lógica? Si el corresponsal de El Clamor, si el Sr. Emo quiere escribir, puesto caso que sepa, como escriben las personas decentes, salga a la liza con la visera levantada; déjese de insultos y palabras groseras; comience por probar que el cementerio de Onda es del ayuntamiento desde tiempo inmemorial, y tenga la seguridad de que el corresponsal de LA LIBERTAD, firmando también con su apellido cuanto diga, le convencerá y si usted es católico le persuadirá de que el cementerio de Onda, ni ha sido jamás, ni es, ni puede ser propiedad del ayuntamiento. Si usted Sr. Emo como católico está ya convencido de esto último y así lo abraja como un dictamen de su conciencia, tenga la franqueza de decirlo; humíllese un poco como hombre para dignificarse mucho como creyente y tenga la seguridad de que no sufrirá su buen nombre menoscabo por eso antes el contrario dará al pueblo de Onda el buen ejemplo que debe darle y ahorrará una pequeña molestia a este

Corresponsal.

Onda 24 Octubre.

Religión

La salud de Su Santidad.—Las Agencias telegráficas y los periódicos liberales de todo el mundo no dejan desde hace una temporada de dar noticias alarmantes acerca de la salud de León XIII. Apenas se ha desmentido un falso rumor acogen otro, llegando a decir, como ha ocurrido la semana anterior, que León XIII se hallaba gravísimo y que su debilidad era tan extrema que se desconfiaba de salvarle.

Es falso, completamente falso cuanto se diga en este sentido. Su Santidad goza de perfecta salud, se pasa por los jardines del Vaticano, recibe audiencias, sube a la Torre Leonina, hace, en fin, su vida ordinaria, dedicando las energías de su espíritu privilegiado a las atenciones del gobierno de la Iglesia.

Gracias a Dios, nunca fué más cabal el estado de salud del Papa.

Lo que sucede es que los sectarios han adoptado la consigna de mantener a los católicos en constante alarma respecto a la salud del Papa, procurando llevar a su ánimo la idea de que León XIII no está en condiciones de poder llegar a la celebración del año jubilar, XXV de su Pontificado, que tendrá lugar el 20 de Febrero próximo.

Consecuencia de este plan de las logias son los falsos rumores con que Agencias telegráficas y periódicos de gran circulación sorprenden a los católicos, anunciándoles tristes nuevas acerca de la salud del Papa.

Para celebrar el Jubileo del Pontificado de León XIII se aprestan los católicos de todo el mundo con gran entusiasmo, entusiasmo que, con sus falaces mentiras, pretenden enfriar los sectarios.

Estén en guardia, los católicos, rechacen las añagazas sectarias y sepan que León XIII disfruta de excelente salud, que hemos de pedir a Dios le conserve para bien de la Iglesia.

El día 5 de los corrientes empezará en la Casa de San José de Roquetas, una tanda de ejercicios espirituales para señores sacerdotes, que terminará el 14 del propio mes, estando dirigidos por los PP. de la Compañía de Jesús.

Mañana, primer domingo de mes, el Apostolado de la Oración celebra la función mensual en la iglesia de S. Antonio. Por la mañana a las 7, misa de comunión general. La función de la tarde, será a las 5 con exposición del SSmo., y sermón.

La Cofradía del SSmo. Sacramento celebra su función propia en la misma iglesia. A las 8 misa de exposición. A las 11 otra misa. La función de la tarde será a la misma hora que la del Apostolado. Los asociados al Apostolado y a la Cofradía harán vela durante el día a Jesús Sacramentado.

Continúa en su propio altar en la Catedral después de rezado el Sto. Rosario en la Capilla de Ntra. Sra. de la Cinta, el novenario a las benditas almas del Purgatorio.

Política

En nuestro querido compañero *El Correo Español* aparece la siguiente consoladora noticia:

«Con el mayor gusto participamos a nuestros lectores, de orden del Excmo. señor marqués de Castrillo, Jefe regional de Andalucía, que queda sin efecto alguno la desautorización que se publicó en *El Correo Español* el año pasado contra *La Verdad* de Granada y su director D. Francisco Guerrero Vilchez.

Y al publicar esta noticia, sentimos verdadera satisfacción, saludando con fraternal afecto al citado periódico nuestro compañero, y a su director nuestro querido correligionario.»

Ha empezado a publicarse en Gerona el periódico carlista *La Bandera Blanca*, cuyo primer número hemos tenido el gusto de recibir.

Con la aparición de *La Bandera Blanca* queda demostrado cuán infundadas y censurables eran las manifestaciones que hizo el marqués de Torre y que la prensa liberal quiso explotar en contra nuestra, y que el espíritu carlista en la provincia de Gerona es tan entusiasta como siempre lo fué, estando prontos los carlistas gerundenses a toda clase de sacrificios cuando los pida quien pedirlos puede y cuando han de redundar en beneficio de la causa que defendemos.

Damos la bienvenida a nuestro nuevo colega gerundense, deseándole larga y próspera vida para que pueda luchar condecorado por nuestra veneranda bandera.

Literatura

ORO VIEJO

Al ver mis horas de fiebre
e insomnio lentas pasar,

A la orilla de mi lecho,

¿quién se acercará?

Cuando la trémula mano

tienda próximo a espirar,

buscando una mano amiga

¿quién la estrechará?

Cuando la muerte vidrie

de mis ojos el cristal,

mis párpados aun abiertos

¿quién los cerrará?

Cuando la campana suene,

si suena en mi funeral,

una oración al oír

¿quién murmurará?

Cuando mis pálidos restos

oprima la tierra ya,

sobre la olvidada fosa,

¿quién vendrá a llorar?

Quien en fin al otro día

cuando el sol vuelva a brillar,

de que pasé por el mundo

¿quién se acordará?...

Becquer.

MESA REVUELTA

HIMNO

A los vientos izad victoriosa

la bandera que hiciera gloriosa

de los propios hermanos la sangre

é ilustrara en dos mundos el sol.

No entonemos canción mortuoria,

si rompamos en himnos de gloria:

si es el héroe católico un mártir,

mártir es el soldado español.

Ciudadanos, es Dios quien nos llama;

es la patria que a todos nos ama

la que en torno del Rey nos convoca:

al Monarca, vasallos, oid.

Convertid a las tumbas los ojos,

y postrados sobre ellas de hijos

envidiad la ventura de cuantos

derramaron su sangre en la lid.

Espanoles, sigamos su ejemplo;

nuestros pechos como único templo

consagremos a Dios y al Monarca

y a la Patria a la par de los dos:

no temamos lavar ruin ofensa,

ni morir de los tres en defensa:

quien por ellos sucumbe, es acepto

al Monarca y a España y a Dios.

Luis C. Viada y Lluch.

Crónica

Aunque en este número no hablemos de las elecciones municipales, no se crea que los católicos tortosinos, nos echamos a dormir, sin acordarnos de que el impio y condenado *Pueblo* pretende que sus amigos se sienten en las cómodas del Ayuntamiento.

¿Dormirnos? ¡Qué candidez! Estamos arma al brazo y haciendo activa propaganda para que la *Liga católica* funcione cuanto antes.

Ya lo hemos dicho: la impiedad no tiene derecho a la vida.

Con los enemigos de la Religión no transigiremos nunca; y no es el partido tradicionalista el único que piensa así, es Tortosa entera la que se opone energicamente a que los intrusos, los sectarios, los *populacheros*, tomen carta de naturaleza en esta hidalga y católica ciudad.

Eso ya les consta a los impiotes. Lo que conviene ahora es que se enteren de esa actitud del pueblo de Tortosa, todos, todos, y especialmente los *políticos*.

Han fallecido en esta ciudad nuestro cariñoso amigo el joven escultor D. Ignacio Beitri Roqueta, dechado de honradez y laboriosidad; y la virtuosa señora D.^a Francisca Valdeperez, amantísima esposa de nuestro querido amigo y correligionario don José Cid.

Nos asociamos con toda el alma a la pena que aflige a las apreciables familias de

ambos finados, y por el eterno descanso de éstos elevamos nuestras plegarias al Señor.

Espléndida va a resultar la manifestación de fe que dará la diócesis tortosina, ante los poderes públicos, con los millares de firmas recogidas que han de elevarse a las Cortes, pidiendo la conservación de todas las Ordenes y congregaciones religiosas.

Hasta la fecha los pliegos de suscripción arrojan un número de firmas tan exorbitante que puede calcularse a razón de 35 000 por cada cincuenta pueblos.

Nuestra diócesis, por tanto, responde unánime a la pastoral excitación de su amantísimo Prelado y manifiesta bien clara y bien patente, por medio de lo que podríamos llamar *plebiscito* ó *sufragio* universal, su voluntad de que sean respetadas las Ordenes religiosas, contra las cuales atenta el actual gobierno con sus sectarias é implas medidas de represión.

¡Bien por la diócesis tortosina!

Se ha inaugurado con gran solemnidad un *Círculo Católico* en Cenia, y con tal motivo nuestro distinguido amigo D. Juan Villar, Pbro. de Onda, recitó una inspiradísima poesía compuesta expresamente para aquel acto.

El amigo Villar es un literato de grandes vuelos, un poeta genial, fecundo y de raro ingenio, a quien alertamos para que gane muchos lauros en la república de las letras y siendo campeón de la buena causa.

Espectáculos.

Teatro Principal

Esta noche y mañana por la tarde se pondrán en escena el drama de D. José Zorrilla *Don Juan Tenorio* y el juguete *La nit del tenorio*; y mañana por la noche las mismas funciones y además la chistosa pieza *La Vellido de Iots Sants*.

Se está ensayando el drama *El loco-Dios*.

Plaza de Toros

Domingo 3 Noviembre: función por la compañía francesa que dirige Mr. Luis. Entrada general un real.

Regalo a los suscriptores de "La Libertad"

A los señores que se pongan al corriente de sus atrasos y además paguen un semestre por adelantado, se les regalará la preciosa obra *Narraciones Tortosinas*, original del distinguido escritor don Federico Pastor, lujosamente editada en papel satinado superior y que consta de 330 páginas en 4.

Este regalo será valedero hasta fin de Noviembre, y a los que en aquella fecha no hayan renovado su suscripción, se les retirará el envío del periódico.

HIPOFOSFITOS CLIMENT
SALUD
CURA la Anemia, Tisis, Debilidad, Escrófula, Inapetencia
Exijase el legítimo jarabe marca "SALUD"
ÚNICO aprobado por la Real Academia de Medicina.

RELOJERIA

Angel Costa

Calle de Taules Velles junto a la Catedral

Completo y abundante surtido en relojes de plata, acero y níquel desde 10 a 100 pesetas.
Composturas de todas clases con prontitud y perfección.
Se garantizan por un año.

Taller de escultura en madera y mármoles

IGNACIO BELTRI

En este taller se construyen toda clase de imágenes y adornos rara decorado en madera, mármol y toda clase de piedras.

Especialidad en trabajos para cementerios.
ROSA 18, TORTOSA.

Almacén de drogas y coloniales

ENRIQUE CARPA

DEPOSITO de los tan nombrados CONFITES CARPA para combatir toda clase de TOS por rebelde que sea.

GUANO AMONÍACO FIJO para toda clase de cultivo. También en toda época se expenden todas las primeras materias para abonos y confección de guanos, como asimismo

El Lisol

Preciosa sustancia para combatir toda clase de insectos, especialmente la *SERPETA* de los naranjos. La persona que quiera hacer ensayos puede pedir cuantos detalles desee que se los facilitarán en este establecimiento.

AZUFRE FLOJO Y FLORISTELA, puro garantido. SULFATO de cobre Rio Tinto a precios muy ventajosos, como asimismo todas cuantas sustancias hay para combatir los males de la Vid.

En este mismo establecimiento se hallará gran surtido de vinos y licores del país y extranjeros, Cafés, Thés, Sala chichón de Vich, Burifarró catalán, Quesos de todas clases y países, Chocolate de las mejores marcas, especialmente Colonial y Padres Benedictinos, conservas de frutas, carnes y pescado y todo cuanto se desee en el ramo de especias y comestibles.

Gran fábrica de bebidas gaseosas de Enrique Zaragoza

San Blas 11 - TORTOSA.

Productos elaborados con el bicarbonato de sosa puro.

GENFROS EXISTENTES

Limonadas gaseosas elaboradas con el bicarbonato sosa, clase 1.

Limonadas gaseosas elaboradas con todos los demás sistemas conocidos, clase 2.

Zarzaparrilla verdad con esencia pura, clase 1.

Brea Munera con esencia, clase 1.

Cerveza alemana tónica y de gran pureza.

Cervezas extranjeras de varias clases.

Se elaboran también de encargo tanto en botellas como en sifones los siguientes aperitivos:

Amer Picón, Absenta, Vitter, Vermouth, etc. etc.

Se hacen de encargo toda clase de bebidas refrescantes.

Sombrerería "LA ECONOMICA" de

Antonio Delsors

3, Ciudad, 3 - TORTOSA.

En esta acreditada casa se acaba de recibir un rico y extenso surtido en sombreros y gorras de última novedad, procedentes de las mejores fábricas del país y extranjero, a precios baratísimos.

Se hacen toda clase de composturas en dicho ramo.

No comprar sin antes visitar dicha casa.
3, CIUDAD, 3

Gran sastrería Ibérica

BUENAIRE, 16 y 18 y MONCADA, 7.

GRAN SURTIDO DE GENEROS A MEDIDA PARA LA PRESENTE TEMPORADA.

ESTAMBRES DE TODAS CLASES Y PRECIOS.

Chiviots, Armures, Gergas, Driles, Alpacas, Panas y Piqués.

Gran surtido de toda clase de prendas hechas, para caballeros y niños.

Especialidad en el corte y baturata sin competencia.

HOJALATERIA DE

Eduardo Lluch

Plaza de la Catedral 1,

MECHERO UNIVERSAL

Con dicho Mechero se obtiene una luz tres veces mayor que la del gas ordinario y un 55 % de economía.

Se colocan manguitos para toda clase de incandescencia por gas.

No comprar sin enterarse de los precios a que vende.

Imprenta de FOGUET, Plaza Hospital, 6.